

Gracias, Carlos

Me cuesta todavía distinguir claramente "raviner" "raviser" et "ruisseler"... Si pudiera ayudarme a distinguirlos, bienvenido, pero quizás ya lo ha hecho en otros mensajes que no he seguido.

Cordialmente

Rithee Cevalco

Estimada Rithée,

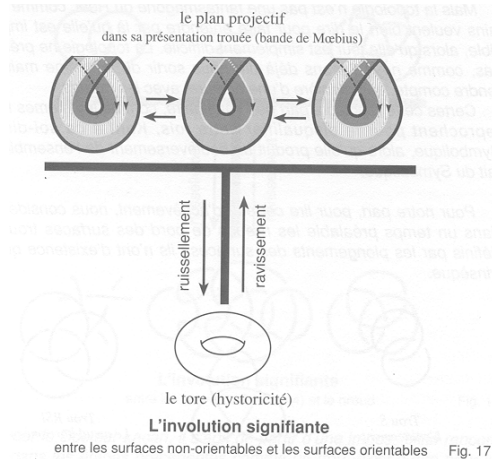
Sí que he comentado aquí y allí, en otros ítems, pero no viene mal recordarlo. De todas maneras está muy incipiente, porque Lacan nunca explicó cómo funcionaban. Las nombró y situó mínimamente en *Lituraterre* y ahí se quedó la cosa, aunque en algún otro texto volvió a nombrarlas.

Aceptado que el significado no es lo real, ni isomórfico con lo real como en la ciencia, hay que definir operaciones entre el significante y el significado. El significante en nuestro caso es la constitución del sujeto: discursos y recorte del objeto en el Otro para la separación, etc. De momento no triskelizamos para no complicarlos, pero significante/significado y real están como mínimo triskelizados (lo que permite que el objeto @ esté tanto en el campo del significante como en el del significado, (petit @ y plus de goce) y en su caso cuatrelizados (una operación nueva mía) para introducir el sostenedor semántico o función semántica que sostiene ese paso del significante al significado. En la ciencia esta tópica la sostiene el científico y su discurso; ¿y en nuestro caso? La función fálica, si es el caso. Ahora bien, el paso del significante al significado (eso lo aclara con precisión en *Lituraterre*) no puede ser isomórfico como en la ciencia, no puede ser un **calco** creo que dice él. Calco es lo que se llama la satisfacibilidad de las tesis del significante (el que hace de metalenguaje) sobre las tesis del significado. El metalenguaje no va en psicoanálisis y todo son suplencias.

Como recordarán, Lacan definió con precisión que el sujeto se constituye en anterioridad lógica a todo establecimiento del significado. Desgraciadamente lo tomaron por el significado del sentido y no la denotación. Este nivel tiene su extensión, la superficie del fantasma. Esa construcción es lo que denomino yo nivel significante. Por contra en el significado, su extensión es el toro del cuerpo que habría que situar, “pour faire image”, en el gráfico de *Subversión del sujeto...* en el punto donde Lacan sitúa el deseo y la Demanda. Yo ya he indicado

que nos falta, además de ese cuerpo, el cuerpo de goce (mi ampliación, y la escena primaria).  
En resumen, el circuito horizontal del piso de la enunciación.

En el toro aparece el objeto pérdida pulsional de Freud, el incorporal según los *Escritos*. M. Vapereau, sin tener en cuenta la lógica del toro, plantea un esquema, en vertical, de ese vector horizontal:



Como ve, no dice nada de las operaciones en el toro, y sitúa el fantasma agujereado (sin la pastilla i(a)) para que sea más claro. La banda de Möbius dentro de la banda de Möbius (*L'étourdit*).

Tenemos dos operaciones entre las dos extensiones, el fantasma y ese cuerpo de goce, cuya punto en común es el deseo (narcisismo y deseo por un lado y deseo y Demanda por el otro). Es su manera de obtener la pulsión de operaciones ya en el cuerpo de goce.

Al comienzo todo se arreglaba con la metáfora, ya que la metonimia no traspasaba el significado (eso hubiera sido suficiente para que los colegas diferenciaran sentido y significación-denotación). Pero así sólo tenemos la significación del goce que el sujeto pueda darse y lo que sea ¿pero y lo que Freud denomina lo coercitivo de la pulsión que pone en aprietos al aparato? El camino de invasión de goce que el aparato debe drenar. Necesitamos aclarar el camino inverso, cuando desde el cuerpo de goce se envía goce al fantasma. En *Radiofonía* ya plantea la metonimia de goce como un Viraje, o sea, traspasa el significante/significado pero en sentido contrario al de la metáfora.

Bajada y subida en el esquema de Vappereau. Las teorías de la realidad y del cuerpo y sexualidad están relacionadas, tal como Inconsciente y Ello en Freud y en Lacan. Aquí es donde sitúa Lacan ruisseler para pasar los efectos de lo que ha sido modificado en la estructura del sujeto y su constitución (cuya extensión se habrá producido en el fantasma) al

cuerpo del significado. Y a la inversa, todo movimiento de goce (pulsional en Freud) en el cuerpo, vía modificación de la demanda o su conclusión o lo que sea, sube del significado al significante vía el ravisement. Es equivalente, en el sentido de teorías, saberes y verdad, al camino deductivo e inductivo del conocimiento científico. Clínicamente se ve bien cuando el sujeto se desborda de goce y poco a poco luego debe significarlo.

Esa verdad de deseo-goce que va construyendo es la que quizás llevará a lo real, si es el caso. Un real interno o externo, tanto da, pues están en continuidad. Sería el equivalente de la tecnología. El significado y el significante sí los consideramos anudados ya, pasan o tienen efectos sobre lo real. Pero de nuevo sin calco isomórfico como en la ciencia. Aquí viene la escritura del *ravinement*. Camino inverso y ya elaborado de la escritura modal alética de lo imposible, posible, necesario etc.

Es el circuito de Freud en la Interpretación de los sueños, pero muy bien elaborado. Ahora lo que nos falta es desarrollar que los trasposos no son del significante ni el objeto a secas de un nivel al otro. Se traspasa mediante escrituras. No se fotocopia el significante o la fórmula como en la teoría del metalenguaje científico (la física es el paradigma de él). Una letras gotean o ascienden, pero con una condición: que el semblante se rompa. Otras surcan lo real, pero sólo pueden ser las letras-objeto según mi tesis, ya que si no se acabó lo de imposible y habría objetos en lo real. Si se pudiesen fotocopiar (satisfacibilidad de una fórmula del metalenguaje en el lenguaje objeto y en lo real objetal) entonces habría intersección de registros por los

puntos isomórficos. Se traspasaría el sentido y la denotación de S a I y R. Y la realidad del cuerpo de goce sería la misma que la del fantasma.

Lo que nos queda por aclarar es cómo funcionan esas escrituras. La ciencia nos indica algo pero sólo los colgantes japoneses nos dan una imagen nada más. Este trabajo lo veremos en cada caso de función semántica dependiendo de cómo está constituida la cadena-nudo.

Lo que sí nos dejó Lacan son las dos operaciones de letrificado o mejor cifrado, del sentido y la denotación (que sólo aplican para el nivel significante/significado y nunca para significante/significado/real): homofonía y equívoco, porque las definió justamente ahí donde lo real se escapa definitivamente (por eso el síntoma) pero no dijo nada del movimiento de goce que implican. Volvió a lo de cadenas de goce-sentido y despistó a todo el mundo.

Disculpe todo el entramado pero creo que puede venir bien en general recordarlo.

Saludos y espero que en algo le sirva.

C.B.

Estimado Carlos,

Me lo leeré con calma, y seguro que me sirve

Sí, estoy de acuerdo con que Lacan no desarrolló ni mucho ni claramente esta cuestión del ruisselement y del ravinement... No habla en *Lituraterre* (salvo error u omisión de mi parte) de ravisement. Eso sólo lo he visto en un esquema de Wappereau... Pero seguro que usted tiene más localizada la cosa que yo: por ejemplo donde habla de ese "ravisement".

Queda además la dificultad de traducción al castellano. Ruisellement: chorrear (es feo... pero sería la idea). Ravinement: no estoy segura... (la traducción al castellano de Paidós de *Lituraterre* no sé si es adecuada para estos términos...).

Me ocupé en su momento de todo esto, buscaré mis notas. Gracias por la larga precisión.

Cordialmente

Rithee Cevasco

Estimada Rithée

busco ravissement, pero las traducciones son

ruisselement= chorreo o goteo que es más fino (drop en Inglés)

ravinement= abarrancamiento según el diccionario pero es rarísimo y en desuso, yo propongo "hacer surcos",

Estimado Carlos,

Sí, me gustan sus propuestas. ¿Gotear? Eso es gota a gota, mientras que el chorreo, ruissellement, es continuo... Continuo versus discontinuo... Lo de "hacer surcos": verbo surcar (o "surquear?"); y como sustantivo, en efecto, recurrir a la expresión verbal "hacer surcos"...

Gracias y luego de leer detenidamente este mensaje si tengo algo que añadir, así lo haré.

Rithee Cevasco



Estimada Rithée,

No había pensado continuo frente a discontinuo en mi traducción, pero es una buena indicación. Goteo sonaba más fino para mí en el sentido de dicción o en el de finura de goteo. Bienvenido el mal-entendido de la lengua porque ha producido sus buenos efectos.

En cuanto al dichoso término de ravisement, que yo daba por supuesto (la memoria te la juega siempre porque lo pones donde deseas) está en el texto de homenaje a Margarita Duras, *Écrits*, pág. 191 y siguiente. Ahora bien yo recuerdo haberlo leído en otro lugar pero desde que el programa con todos los textos de Lacan ya no funciona en Windows 7 y menos en Mac, no puedo hacer la búsqueda. Veré si algún amigo tiene el Vista y puedo cargar el programa allí y buscar. De paso servirá para otras búsquedas porque la verdad es que iba muy bien y lo echo de menos.

Saludos

C.B.

Hola a todos:

Lacan vuelve en avión de Japón. Durante el vuelo, desde las alturas ve discurrir los ríos (¿de Siberia?) por los surcos que han creado en el discurrir de los años. Así describe él, pienso, el hacer del significante en el cerebro [el ICS] del individuo.

También ve llover, pienso, caer las gotas, como cae la letra [la lettre, l'être, que aprendí a leer con Juan Bauzá], en vertical, en la escritura japonesa, como le caen [salen, las 'vomita'] el delirante, como tiene él 'perdido' el être.

Ruisselement, ravinement, ravissement...

Saludos,

Luis Tarragona

Estimado Carlos,

Sí, sin duda está en el comentario a M. Duras por su libro *Le ravissement de Lol...* Pero de ahí a

que se lo sitúe en el grafo propuesto por Wappereau y retomado por ti con más explicaciones, sigo sin localizar la razón... aunque tampoco lo examiné de muy cerca.

En todo caso, el "ravisement" tiene que ver con ese estado del personaje de Lol... Ver cómo está traducido en castellano... Ya buscaré...

Cordialmente y gracias

Rithee Cevalco

Lettre, l'être...; en efecto... Gotear o chorrear (ya sé que es feo...). Continuo, discontinuo... El recurso a la letra haría pensar más bien en discontinuo... pero abundan las imágenes de lo contiuo. Ver por ejemplo en *La Conferencia de Ginebra* la alusión al niño/colador... Recurso a imagen del "agua" del lenguaje (pienso que convendría pensar de entrada en lo discontinuo, pues es lo que impone el lenguaje en el tratamiento del "real", sea el que fuera en tanto "material"... (no en tanto categoría de lo imposible)... En cuanto a la letra en tanto soporte

material del significante es también del orden de lo discontinuo... En fin, todo un tema que supongo Carlos sabrá retomar.

Cordialmente

Rithee Cevasco

Estimada Rithée,

Lo han traducido por arrebató, y Vappereau lo pone, recogiendo ese otro comentario de Lacan que no encuentro pero espero hacer, como lo que aumenta el goce. Muy ligado a los movimientos del humor o del afecto en psiquiatría. Es muy importante para intentar resolver el asunto del affectus mejor, que tal como nos indica en TV no está bien resuelto. Toda la otra línea de problemas, mucho más allá del primer uso en ese libro.

Retomaré lo de discontinuo, pues puesto en contacto con lo compacto nos lleva a diferenciar la letras de las escrituras de la del espacio del goce,

Gracias por el apunte.

C.B.

Estimado Luis,

Ésa es la imagen que nos propone. Ahora bien, hay que diferenciar, como hace él, y esto es básicamente necesario, que la letra en la metáfora está comandada por el Inconsciente y que el semblante está tomado en un discurso.

Es decir, que para la rotura de un semblante primero hay que ver de qué tipo de letras está hecho, o si no las tenía si ha podido ser letrificado con la letra de la lengua. Si no está letrificado no hay relación posible con el Incs. De ahí que haya que construir un lenguaje desde la lengua y el discurso; si no el semblante, por no poder ser tratado por el significante, no se deja tratar por el Inconsciente. Y por otro lado tenemos las letras-objeto que a mi juicio están mas cerca del l'être que las del significante. Asunto a aclarar.

Gracias por el recuerdo.

C.B.

Estimado Carlos,

En efecto, me lo recuerdas bien: *El arrebató de Lol...* Yo también visitaré mi "pas tout" Lacan y otros en francés a ver si encuentro "ravisement" y te tendré al tanto si encuentro algo...

Sí, lo de continuo tiene como dos entradas: una que diría "ingenua" y que se adscribiría a un real bruto... (una suerte de "más acá" del lenguaje), y otro que es el espacio de lo real que se abre en el campo del goce: más allá y no más acá del lenguaje... (Goce femenino, potencia de lo continuo, referencia a Cantor, etc.).

En cuanto al afecto que, como dices, no está "bien" resuelto... me parece que en efecto, salvo la angustia, ese afecto que tiene un estatuto de excepción para Lacan... (al menos en el *Seminario X...*).

Cordialmente  
Rithee Cevasco

Estimados,

Ruptura del semblante, estallido de las nubes de *Lituraterre*... Se desprende la letra... ¿quid de esa letra antes del estallido? Inscripción "originaria" en el Inconsciente... y fuera del campo de la metáfora... La "lettre du symptôme", intento de escribirla fuera del campo de la metáfora... Por ello, me parece, Lacan habla de la lengua en una sola palabra (unos no enlazados) S1 sin S2, etc. S1 anudado a goce = molécula letra. Goce que anida en el síntoma... como resto de su desciframiento...

La represión originaria no es el fruto de una metáfora (tesis de Laplanche, recusada por Lacan) sino la operación a la que reenvía el "no hay.;" (bueno, esto es un poco rápidamente dicho...). Así al pasar...

Cordialmente

Rithée Cevasco

Estimada Rithée,

Para tratar este tema es cuando Lacan propone la topología en firme, ya no la “amusant” hasta el momento, porque dice que no metaforiza y creo que también dice que metonimiza cuando dice que... estas frases que recuerdo para todos:

De cela « réalisant la topologie », je ne sors pas du fantasme même à en rendre compte, mais la recueillant en fleur de la mathématique, cette topologie, — soit de ce qu'elle s'inscrive d'un discours, le plus vidé de sens qui soit, de se passer de toute métaphore, d'être métonymiquement d'ab-sens, je confirme que c'est du discours dont se fonde la réalité du fantasme, que de cette réalité ce qu'il y a de réel se trouve..

Página 447 de *L'étourdit*

arrasant de son apport à la science.

Il importe donc à beaucoup, à ceux-ci comme à beaucoup d'autres? que l'impossibilité de dire vrai du réel se motive d'un mathème (l'on sait comment je le définis), d'un mathème dont se situe le rapport du dire au dit.

Le mathème se profère du seul réel d'abord reconnu dans le lan- gage : à savoir le nombre. Néanmoins l'histoire de la mathématique démontre (c'est le cas de le dire) qu'il peut s'étendre à l'intuition, à condition que ce term



página 481

Ajouterai-je que le mythe, dans l'articulation de Lévi-Strauss, soit : la seule forme ethnologique à motiver votre question, refuse tout ce que j'ai promu de l'instance de la lettre dans l'inconscient. Il n'opère ni de métaphore, ni même d'aucune métonymie. Il ne condense pas, il explique. Il ne déplace pas, il loge, même à changer l'ordre des tentes.

*Radiofonía*, página 412

C'est ce qu'opéré la métaphore, laquelle obtient un effet de sens (non pas de signification) d'un signifiant qui fait pavé dans la mare du signifié. pagina 416

La métonymie opérant d'un métabolisme de la jouissance dont le potentiel est réglé par la coupure du sujet, cote comme valeur ce qui s'en transfère.

Les trente voiles dont s'annonce une flotte dans l'exemple rendu célèbre d'être un lieu de la rhétorique, ont beau voiler trente fois le corps de promesse que portent rhétorique ou flotte, rien ne fera qu'un grammairien ni un linguiste en fasse le voile de Maïa.

Rien ne fera non plus qu'un psychanalyste avoue qu'à faire passer sa muscade sans lever ce voile sur l'office qu'il en rend, il se ravale au rang de prestidigitateur.

Pas d'espoir donc qu'il approche le ressort de la métonymie quand, à faire son catéchisme d'une interrogation de Freud, il se demande si l'inscription du signifiant, oui ou non, se dédouble de ce qu'il y ait de l'inconscient (question à qui personne hors de mon commentaire à Freud, c'est-à-dire de ma théorie, ne saurait donner aucun sens).

Página 418

C'est que je ne métaphorise pas la métaphore, ni ne métonymise la métonymie pour dire qu'elles équivalent à la condensation et au virement dans l'inconscient. Mais je me déplace avec le déplacement du réel dans le symbolique, et je me condense pour faire poids de mes symboles dans le réel, comme il convient à suivre l'inconscient à la trace.

Página 420

Y de paso recuerdo la página 314 donde nos dice que la topología (y los ejemplos son de la topología conjuntista) nos darán el apoyo no metafórico de la metonimia.

El problema es que aún le buscamos la falta y no hay manera. Pero al menos estamos dejando bien preparado el terreno previo lógico frente a lo real. Ése que queda fuera tras las operaciones y no un real, que como bien dice, estaría ahí material tipo ciencia. Bueno las cosas se van esclareciendo. Me gustó el comentario de C. Soler sobre el término Frayer (abrir vía) utilizado por Lacan aunque no entendí qué demonios tiene que ver con cronología. Pero es

una buena manera de pensar cómo se va situando y “haciendo retroceder un poco” a ese real.

Saludos

C.B.

Gracias, Carlos, por todas estas referencias... En efecto, todo reside en esto, cómo salir de la metáfora... Cómo escribir algo que pueda referirse a lo "real"... Bref, a l'ab-sens/ab-sexe (ausentido, ausexo...). Único sentido de la orientación de nuestra práctica...

*L'Etourdit*, en efecto... Cuando se atiende a lo real localizado como "imposible"... cuando pasa a articulación real/sinthome, la cosa cambia un poco... me parece...

Toda la problemática anudamiento del sinthome, no sólo atravesamiento (corte) del fantasma... Aunque, ver lectura de Bouysson, retoma corte en el nudo al final...

Paso rápido...

Cordialmente

Rithee Cevasco

Estimad@s,

Os envío este texto que creo que pone de manifiesto, por muy claro que esté y que es verdad lo que dice, la insuficiencia de abordaje imaginario-filosófico de problema.

¿No es más claro compararlos con las bandas de delincuentes, una degeneración de la semantización del goce dominada por un superyó feroz? Evidentemente uno de los goces es el goce de la agresión (enganche con la tópica imaginaria que Lacan ya aclaró que sin el pacto simbólico acaba en la muerte del otro). El goce es destrozar un cuerpo, indica Lacan. Los niños pequeños lo realizan imaginariamente con los juguetes y en sus juegos simbólicos.

Lo que hay que explicar es a qué se debe esa degeneración que siempre parece estar o aparecer (otro ejemplo es *Gangs of New-York*) cuando falla o declinan el poder o los instancias de control social. Yo apuesto más por indicar que si declina el padre del nombre simbólico asciende en el primer mundo el nombre del padre imaginario (y así tenemos la clínica que tenemos y el psicoanálisis desfallece) y en los Muslis depende. En Iran se recupera dicho padre del nombre simbólico en forma religiosa y en otros el padre del nombre real. Lo social se convierte entonces, junto a la profunda miseria e incultura, en una jauría de perros. Eso ya lo mitificó la Biblia con lo del becerro de oro.

Me parece mucho más claro y sobre todo cuando se envían correos bajo el paraguas de Lacan.

Saludos

C.B.

**FROM LACAN DOT COM**

**THE STONE**

**ISIS Is a Disgrace to True**

**Fundamentalism**

**By SLAVOJ ZIZEK** SEPTEMBER 3, 2014 2:45 PM

September 4, 2014 7:21 am

**This story is included with an NYT Opinion subscription.**

[Learn more »](#)

It has become a commonplace in recent months to observe that the rise of the Islamic State in Iraq and Syria, or ISIS, is the latest chapter in the long story of the anticolonial awakening — the arbitrary borders drawn after World War I by the great powers being redrawn — and simultaneously a chapter in the struggle against the way global capital undermines the power of nation states. But what causes such fear and consternation is another feature of the ISIS regime: The public statements of the ISIS authorities make it clear that the principal task of state power is not the regulation of the welfare of the state’s population (health, the fight against hunger) — what really matters is religious life and the concern that all public life obey religious laws. This is why ISIS remains more or less indifferent toward humanitarian catastrophes within its domain — its motto is roughly “take care of religion and welfare will take care of itself.” Therein resides the gap that separates the notion of power practiced by ISIS from the modern Western notion of what Michel Foucault called “biopower,” which regulates life in order to guarantee general welfare: the ISIS caliphate totally rejects the notion of biopower.

While the official ISIS ideology rails against Western permissiveness, the daily practice of the ISIS gangs includes full-scale grotesque orgies.

Does this make ISIS premodern? Instead of seeing in ISIS a case of extreme resistance to modernization, one should rather conceive of it as a case of perverted modernization and locate it into the series of conservative modernizations which began with the Meiji restoration in 19<sup>th</sup>-century Japan (rapid industrial modernization assumed the ideological form of “restoration,” or the return to the full authority of the emperor).

The well-known photo of Abu Bakr al-Baghdadi, the ISIS leader, with an exquisite Swiss watch on his arm, is here emblematic: ISIS is well organized in web propaganda as well as financial dealings, although these ultra-modern practices are used to propagate and enforce an ideologico-political vision that is not so much conservative as a desperate move to fix clear hierarchic delimitations. However, we should not forget that even this image of a strictly disciplined and regulated fundamentalist organization is not without its ambiguities: is religious oppression not (more than) supplemented by the way local ISIS military units seem to function? While the official ISIS ideology rails against Western permissiveness, the daily practice of the ISIS gangs includes full-scale grotesque orgies, including robberies, gang rapes, torture and murder of infidels.

Upon a closer look, the apparent heroic readiness of ISIS to risk everything also appears more ambiguous. Long ago Friedrich Nietzsche perceived how Western civilization was moving in the direction of the Last Man, an apathetic creature with no great passion or commitment.

Unable to dream, tired of life, he takes no risks, seeking only comfort and security: “A little poison now and then: that makes for pleasant dreams. And much poison at the end, for a pleasant death. They have their little pleasures for the day, and their little pleasures for the night, but they have a regard for health. ‘We have discovered happiness,’ say the Last Men, and they blink.”

It may appear that the split between the permissive First World and the fundamentalist reaction to it runs more and more along the lines of the opposition between leading a long satisfying life full of material and cultural wealth and dedicating one’s life to some transcendent cause. Is this antagonism not the one between what Nietzsche called “passive” and “active” nihilism? We in the West are the Nietzschean Last Men, immersed in stupid daily pleasures, while the Muslim radicals are ready to risk everything, engaged in the struggle up to their self-destruction. William Butler Yeats’ “Second Coming” seems perfectly to render our present predicament: “The best lack all conviction, while the worst are full of passionate intensity.” This is an excellent description of the current split between anemic liberals and impassioned fundamentalists. “The best” are no longer able fully to engage, while “the worst” engage in racist, religious, sexist fanaticism.

But are the terrorist fundamentalists really fundamentalists in the authentic sense of the term? Do they really believe? What they lack is a feature that is easy to discern in all authentic fundamentalists, from Tibetan Buddhists to the Amish in the United States — the absence of



resentment and envy, the deep indifference towards the nonbelievers' way of life. If today's so-called fundamentalists really believe they have found their way to Truth, why should they feel threatened by nonbelievers. Why should they envy them? When a Buddhist encounters a Western hedonist, he hardly condemns. He just benevolently notes that the hedonist's search for happiness is self-defeating. In contrast to true fundamentalists, the terrorist pseudo-fundamentalists are deeply bothered, intrigued and fascinated by the sinful life of the nonbelievers. One can feel that, in fighting the sinful other, they are fighting their own temptation. This is why the so-called fundamentalists of ISIS are a disgrace to true fundamentalism.

## RELATED

### **More From The Stone**

Read previous contributions to this series.

It is here that Yeats' diagnosis falls short of the present predicament: The passionate intensity of a mob bears witness to a lack of true conviction. Deep in themselves, terrorist fundamentalists also lack true conviction — their violent outbursts are a proof of it. How fragile the belief of a Muslim must be if he feels threatened by a stupid caricature in a low-circulation Danish newspaper. The fundamentalist Islamic terror is not grounded in the terrorists' conviction of their superiority and in their desire to safeguard their cultural-religious identity from the onslaught of global consumerist civilization.

The problem with terrorist fundamentalists is not that we consider them inferior to us, but, rather, that they themselves secretly consider themselves inferior. This is why our condescending, politically correct assurances that we feel no superiority toward them only makes them more furious and feeds their resentment. The problem is not cultural difference (their effort to preserve their identity), but the opposite fact that they already like us, that, secretly, they have already internalized our standards and measure themselves by them. Paradoxically, what the fundamentalists of ISIS and those like them really lack is precisely a dose of that true conviction of one's own superiority.